

2.5 TEORÍA DE LA RESISTENCIA. HENRY GIROUX

Giroux es considerado uno de los pensadores más radicales de la corriente crítica educativa. Siguiendo las ideas de Marx este pensador norteamericano señala incansablemente que las escuelas priorizan su papel reproductor del sistema capitalista por encima del desarrollo de valores que promuevan la libertad y la autonomía de los estudiantes. Este hecho marca el derrotero (tesis central) de todo sistema educativo en el proceso de sociabilización.



Asimismo, indica: “La producción capitalista por lo tanto [...] produce no sólo mercancías, no sólo plusvalor, sino que también produce y reproduce la relación capitalista: por un lado el capitalista, por el otro, el trabajador asalariado.”²⁴

²⁴ Marx, Karl *El capital*, p.120.

Los educadores llamados radicales²⁵ entre los que podemos mencionar por su relevancia histórica a Giroux en E.U, Freire en Sudamérica o Amilcar Cabral en África, sostienen que la educación prioriza su papel reproductor de las ideologías dominantes, ello mediante la enseñanza o trasmisión de habilidades y capacidades necesarias bajo la división social del trabajo imperante y determinada para los procesos de producción de mercancías y su distribución.

Entonces, la idea central descansa en el hecho de que existe una



relación estructural entre el estado capitalista, la escuela y la economía. La escuela cumple su rol de legitimadora de la racionalidad capitalista.

El sociólogo Henry Giroux reconoce la lucha social por los intereses que identifican a los grupos sociales, donde los docentes y los alumnos tienen la posibilidad de resistir las prácticas sociales dominantes. Pero la resistencia no es el fin de la acción, sino un hecho en el cotidiano de las escuelas. La parte pedagógica trata acerca del involucramiento de los docentes en la contestación y la lucha en contra del

carácter tradicionalista y reproductivo de las escuelas públicas, donde la ideología dominante se perpetúa y justifica. Desde la perspectiva de Giroux, el fracaso escolar sucede por responsabilidad de la sociedad y de la organización que la respalda. Paralelamente, la escuela es considerada también como el espacio para la transformación y el cambio de las sociedades mediante la resistencia y la lucha de clases.

Se establece así la importancia de que los grupos oprimidos encuentren una posibilidad transformadora, a través de una “teoría de participación o agenciamiento humano” y que bajo una producción cultural, se desenvuelva un medio activo y progresista siendo parte de la inmensa transformación de las sociedades.

²⁵ Radical. Etimológicamente, lo referente a las raíces de las cosas. En su aplicación sociológica el término se usa, en general, a las personas que creen en la eficacia de las medidas drásticas para conseguir el mejoramiento de las condiciones sociales y, en particular, a los que creen que deben efectuarse cambios sustanciales en la estructura política y económica de la sociedad y abogan por ellos *Diccionario de sociología*, p.245

Las políticas globales educativas influenciadas por la banca y el sistema de producción capitalista, observan a los docentes como objetivos de las reformas educativas que homogenizan un mundo heterogéneo mediante la reproducción del grupo dominante. El profesor queda reducido al rol del técnico encargado de ejecutar dictámenes y objetivos decididos por expertos ajenos a la realidad cotidiana de la vida en el aula.

De ésta forma las teorías de la resistencia y de la producción cultural elaboran su discurso partiendo del reduccionismo de las teorías de la reproducción que relegan a los seres humanos a un papel pasivo dentro del proceso de socialización. Giroux basa su propuesta en el concepto de *concienciación* de Paulo Freire²⁶ (pensamiento crítico proveniente de la escuela de Francfort: Adorno, Marcuse, Fromm) que critica la visión de Bourdieu que no deja espacio para el cambio social, al no considerar posibilidad alguna de que la conciencia crítica cambie la posición de los actores sociales educativos. Para hacer frente a esa situación, Henry Giroux propone una *pedagogía crítica* donde se reclama del



maestro que como profesional con conciencia social debería convertirse a sí mismo en un intelectual transformador, revolucionario, en un agitador social con una concepción dinámica del mundo y con un conocimiento de toda la ciencia, cultura y tecnología moderna en beneficio de la transformación de las sociedades, logrando una visión con rumbo consciente y planificado.

En otras palabras, las escuelas son ámbitos sociales que se caracterizan porque en ellas los planes de estudio ocultos compiten con los evidentes, las culturas —dominantes y subordinadas— se enfrentan y las ideologías de clase entran en contradicción.

²⁶ Pedagogo brasileño. Su interés por la educación se centra en su propuesta sobre la educación liberadora; desarrolla en Brasil su teoría alfabetizadora y tras el exilio por la dictadura radica en Chile donde escribe tres obras fundamentales para la teoría educativa *La educación como práctica para la libertad*, *Pedagogía del oprimido* y *¿Extensión o comunicación? Su obra escrita la encontramos en México bajo el sello de Siglo XXI editores.*

Es así como los teóricos de la resistencia han desarrollado un marco conceptual y un método de indagación que restauran la noción crítica de la intervención. Señalan no sólo el papel que juegan los estudiantes al desafiar los aspectos más opresivos de las escuelas, sino también las formas en que los estudiantes participan activamente a través de un comportamiento de oposición en una lógica que frecuentemente los relega a una posición de subordinación de clase y derrota política.

La posición radical (no en su uso o acepción peyorativa) de la teoría de la resistencia, nos dice que a los estudiantes no se les puede ver como un producto más del modo de producción. Tampoco asisten a clases de forma complaciente a obedecer los esquemas autoritarios de sus profesores. Para ellos las escuelas representan lugares donde de forma colectiva se estructuran las impugnaciones como forma de resistencia a las contradicciones a sus ojos evidentes de la organización capitalista.

La noción de currículum oculto adquiere una nueva fisonomía, ya que en su seno, se adquieren pautas ideológicas que son en principio contrapuestas al orden social impuesto.

Conflicto y resistencia tienen lugar protagónico en un contexto de relaciones de poder asimétricas, en donde las clases dominantes siempre resultarán favorecidas por la acción conservadora del Estado; pero el punto esencial es que existen campos de resistencia complejos y creativos a través de los cuales las prácticas mediadas por la clase, la raza y el sexo a menudo niegan, rechazan y descartan los mensajes centrales de las escuelas:

Considero que las escuelas tienen que ser reconcebidas, replanteadas y reconstruidas como *esferas democráticas contrapúblicas*, como lugares donde los estudiantes aprenden las habilidades y el conocimiento necesarios para vivir en una sociedad democrática viable y para luchar por ella. En esta perspectiva, las escuelas tendrán que ser definidas por una pedagogía que demuestre su compromiso de incluir las opiniones y los problemas que preocupan profundamente a los estudiantes en sus vidas cotidianas. Igualmente importante resulta la necesidad que tienen las escuelas de cultivar un espíritu de crítica y un respeto a la dignidad humana que pueda vincular los

temas personales y sociales en torno al proyecto pedagógico de ayudar a los estudiantes a ser ciudadanos activos.²⁷

Para concluir, afirmaremos que desde la perspectiva de los teóricos de la resistencia, las escuelas son instituciones relativamente autónomas que no sólo proporcionan espacios para comportamientos de oposición y para la enseñanza, sino que también representan una fuente de contradicciones que a veces las hace dejar de ser funcionales para los intereses materiales e ideológicos de la sociedad dominante. Las escuelas no se rigen tan sólo por la lógica del lugar de trabajo o de la sociedad dominante; no son meras instituciones económicas sino que también son ámbitos políticos, culturales e ideológicos que existen un tanto independientemente de la economía de mercado capitalista.

2.6 TEORÍA DE LA REPRODUCCIÓN Y LA RESISTENCIA. BOWLES Y GINTIS

La teoría educativa de Bowles y Gintis sociólogos norteamericanos al igual que Giroux, deviene de la idea de reproducción y resistencia, pero se conoce mejor como teoría de la correspondencia. La tesis central de su trabajo radica en la idea de que bajo los contextos de desarrollo del sistema capitalista contemporáneo, la instrucción escolar deberá observar como tarea esencial la interiorización de pautas de comportamiento que conduzcan a la aceptación y adopción de los fines y requerimientos del aparato productivo económico. Dicha tarea o rol dentro del sistema se llevará a cabo mediante un currículum *explícito* (planes y



²⁷ Giroux, Henry *Radical pedagogy and the politics of students voice*, p. 68.

programas de estudio) y otro llamado *oculto* que incorporan la ideología dominante de la clase en el poder.

A través del currículum (principalmente el oculto) los alumnos aprenderán cualidades y habilidades impuestas desde la lógica de la producción capitalista, como la obediencia, la puntualidad, el no cuestionamiento de la autoridad, la disciplina entre otros. De ésta forma observan que existe una correspondencia entre las necesidades de la producción y el currículum explícito y oculto en los sistemas educativos:

La referencia a la función legitimadora del sistema educativo no nos ilustra mucho, ya que los aspectos formales, objetivos y cognoscitivos de la instrucción escolar sólo captan un fragmento de las relaciones sociales diarias



del encuentro educativo. A fin de buscar una respuesta, hemos de considerar a las escuelas a la luz de las relaciones sociales de la vida económica (...) sugerimos que los aspectos primordiales de la organización educativa son réplica de las relaciones de dominio y subordinación de la

esfera económica. La correspondencia entre la relación social de la instrucción escolar y el trabajo explica la capacidad del sistema educativo para producir una fuerza de trabajo dócil y fragmentada. La experiencia de la instrucción escolar, y no meramente el contenido del aprendizaje formal, es central para el proceso”.²⁸

La correspondencia entre la relación social de la instrucción escolar y el trabajo explica la capacidad del sistema educativo para producir una fuerza de trabajo dócil y fragmentada. La experiencia de la instrucción escolar, y no meramente el contenido del aprendizaje formal, es central para el proceso.

Nuestros autores parten del análisis del fracaso de las reformas de la educación secundaria norteamericana, inspiradas por intelectuales y movimientos liberales, que trataron de implementar una educación que fuera expresión de los valores democráticos y liberadora de la personalidad individual. De tal forma opinan que la escuela ha evolucionado

²⁸ Bowles, Samuel y Gintis, Herbert, “Educación y desarrollo personal: la larga sombra del trabajo”, en *La instrucción escolar en la América capitalista*, p.169.

hacia una forma de educación “burocrática”, que impide la igualdad y el desarrollo personal.

Bowles y Gintis sostienen que la desigualdad en el capitalismo no radica en deficiencias de tipo individual, tal como teoriza la visión liberal de la educación, sino en la estructura de la producción y en las relaciones de propiedad. De ahí su afirmación de que la educación funge como reproductora de la desigualdad a través de la legitimación de la asignación de individuos a posiciones económicas a partir de méritos.

Las escuelas ayudan de esta forma a suministrar las capacidades



técnicas y sociales que necesita la empresa industrial, al tiempo de que infunden respeto por la autoridad y disciplina en la mano de obra. De dicho análisis se infiere que las relaciones de autoridad y control en la escuela, que son jerárquicas e incluyen un énfasis en la obediencia, están en paralelismo directo con las que domina el lugar de trabajo. Las recompensas y castigos obtenidos en la escuela son también una réplica de los del mundo del trabajo.

El sistema escolar ha quedado muy lejos de lo que los reformadores ilustrados esperaban de él. De tal forma que las escuelas modernas reproducen los sentimientos de impotencia que muchos individuos experimentan en otros lugares. Si existiera una mayor democracia en el lugar de trabajo, y más igualdad en la sociedad en su conjunto, podría desarrollarse un sistema de educación que proporcionara una mayor satisfacción individual.

La escuela contribuye, de esa manera, al mecanismo de reproducción de la estructura social, estableciendo un “campo de entrenamiento” que se corresponde con el que se da en la vida productiva. Así, cada año, el sistema educativo asegura que una mano de obra adecuadamente formada, dócil y

fragmentada se reproduzca para cubrir las necesidades del capitalismo cada generación. El fracaso de la clase obrera en la escuela no es una aberración que se pueda solucionar por la reforma de la escuela; al contrario, es un producto inevitable de las relaciones estructurales de la escuela y el capitalismo. Si el currículum oculto, principal agente de reproducción, fuese insuficiente, el explícito o escrito, que incorpora de manera expresa la ideología de la clase dominante, culminaría la labor²⁹

El sistema educativo es un elemento fundamental en la reproducción de la estructura de clase y posee vida propia, pero es la experiencia laboral y la naturaleza de la estructura de clases representa la base en la que se sustentan los valores educativos.

El aseguramiento de esta estabilidad se consigue por la ley y por el poder coercitivo, pero junto a ello la conciencia de los trabajadores es clave para la perpetuación, validación y buen funcionamiento de las instituciones económicas ya que la reproducción de las relaciones sociales de la producción depende de la reproducción de la conciencia social introyectada a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para finalizar, recapitulando, diríamos que existe, como característica cultural e ideológica, un principio de *correspondencia* entre el sistema educativo y la organización para el trabajo. Lo anterior se puede ver reflejado en la enajenación³⁰ y falta de control del estudiante y del maestro, tratándose de contrarrestar por medio de un sistema de competencias que mantiene una tensión constante, manipulados tales actores por una serie permanente y exhaustiva de evaluaciones clasificatorias de corte siempre meritocrático.

²⁹ Guerrero serón, Antonio, *Manual de sociología de la educación* p.125.

³⁰ Enajenación (Transmisión de dominio); ser causa de que alguien no tenga o pierda la simpatía, el cariño etc., Situación de desarreglo o debilidad mental. Para Marx la enajenación producida por el trabajo aleja al ser humano precisamente de sus componentes humanos, impidiéndole contar con tiempo para relacionarse y compartir con sus semejantes.